

# El Obrero

Número suelto, 10 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director, y la de Administración a José Gomila.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

REDACCION Y ADMINISTRACION: BALLESTER, 32.

AÑO XXIII

NUM. 1.058

Palma de Mallorca 9 de Junio 1922

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Palma, 0'40 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'25 ptas. trimestre.—Extranjero, 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'80 ptas.

APARECE LOS VIERNES

# Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

## ¿Por qué no ingresan

a la

## Unión General de Trabajadores las Sociedades de la Casa del Pueblo?

El compañero Simón Fullana decía en su artículo «Hay que deslindar campos», publicado en estas columnas la semana pasada: «Por fin parece que van a deslindarse bien los campos. Los anarquistas y comunistas con su Confederación Nacional del Trabajo a un lado; los socialistas y simpatizantes con la Unión General de Trabajadores a otro... Ya era hora de que esto sucediera, lo demandaban el decoro y la conveniencia colectivas. Ahora los trabajadores palmesanos podrán optar por lo que más les convenga, si una organización como la que ofrecen los anarquistas y comunistas de por aquí o la que orientan los socialistas y simpatizantes.»

Realmente habrá sido un bien para la clase trabajadora el deslindar de campos a que se refiere Fullana, pudiendo cada cual desde el suyo laborar con más amplitud e independencia por las ideas emancipadoras. La convivencia en un mismo local y en un mismo organismo federativo de anarquistas y socialistas era de efectos contraproducentes para la causa y la separación se imponía como una necesidad imperiosa, saludable. Ahora se habrán acabado las disputas, que no discusiones, que envenenaban y destruían todas las buenas iniciativas y la misma organización obrera.

Pero a lo que no hay derecho es a la mal llamada neutralidad, a la vida de anfíbio, a ese vivir comodón que tiene por objeto no estar en mar ni en tierra, creyéndose, los que tal hacen, con derecho a censurar todas las ideas por que ellos no tienen ninguna. Los obreros llenos que defienden por una de las dos tendencias, o la anarquista o la socialista, por ser ellas las únicas que representan los principios filosófico-sociales del proletariado. El Sindicalismo no tiene doctrina propia, como no lo tiene el Comunismo; ambos son ramas desprendidas del árbol anarquista o socialista; son escisiones de uno y otro ideal que fatalmente, tarde o temprano, habrán de fundirse al tronco de su origen.

Váyense, pues, en buen hora a la Confederación Nacional del Trabajo los anarquistas y los que siguen sus

principios y orientaciones, ello nos parece perfectamente lógico. Pero vayamos también a la Unión General de Trabajadores de España los socialistas y todos los que simpatizan con nuestras ideas y con nuestra táctica. Hay que dar alma a las Sociedades obreras, hay que saciarlas del estoicismo y la indiferencia, hay que animarlas inyectándoles idealidad, que es el motor de todas las energías y de todas las luchas nobles y elevadas.

Las ideas agudizan la inteligencia y templan el alma. El hombre o la colectividad que no tiene ideas no tiene orientación definida que guíe sus actos, para que estos sean conscientes y útiles a la humanidad y a quien los ejecuta.

La organización obrera debe, pues, tener una órbita que en el rodar de su evolución la conduzca al cumplimiento de su misión histórica. Esa órbita, en España, es la Unión General de Trabajadores, cuyos principios y táctica sigue casi todo el proletariado consciente español.

¿Por qué las Sociedades que han quedado en la Casa del Pueblo, que siguen esa misma táctica y esos mismos principios no ingresan en la Unión General?

En el próximo número publicaremos las instrucciones necesarias para pedir y obtener el ingreso en el citado organismo.

## Adios y.... y buen viaje

Los sindicalistas y comunistas han abandonado por fin la Casa del Pueblo. Se van bajo el ramaje de tres sociedades en ruinas, tres monjas sindicales que no recobrarán nunca más, mientras estén en sus manos, la vida esplendorosa que tuvieron bajo otra dirección más experta y más sensata. Tras el arroyo va enganchado un vagón de carriles: la Agrupación Comunista, ese partido de los diez votos que se deshonró para siempre en la pasada lucha electoral entregándose o haciendo el juego a los mauristas para que derrotaran a nuestro candidato.

Estas son las fuerzas que se van de la Casa del Pueblo, o mejor dicho, huyen de ella después de haberla hundido en el fracaso y el descrédito, dejando un rastro tan mal oliente que los que quedamos tendremos que convertirnos en brigada sanitaria para limpiarla de impurezas y sanquerías malsanas. Huyen porque al quitarles el gobier-

no de la casa, que ejercieron mediante un golpe de audacia, comprendieron que no tenían ambiente y que el nuevo Comité iba a liquidar y poner de relieve toda su actuación social y administrativa, para vergüenza suya y ejemplo de los demás. Huyen sin esperar, porque la temen, esa liquidación, dejando débitos enormes y llevándose los fondos de la Federación. Huyen en descubierto de pago y del honor.

Esta es la herencia y el nombre que dejan en su hulda cobarde de la Casa del Pueblo los que llamaban farsantes y vendidos a los socialistas, los que a todas horas hablan de pureza revolucionaria.

Tengámoslo bien en cuenta los trabajadores; sepamos recordarlo cuando vuelvan (¡que volverán, vaya si volverán!) y pretendan apoderarse, como siempre, de los cargos directivos de las sociedades, para llevarlas de siempre también al abismo de la ruina. No olviden los obreros, no es posible que puedan olvidarlo, que además de la desaparición, bien significativa por cierto, de los libros de contabilidad y estados de cuentas, en el momento en que el Comité saliente debía presentar

su gestión administrativa, además de esta anomalía descubridora de entuertos el depositario de dicho Comité saliente se ha llevado los fondos de la Federación, solidarizándose con su actitud el presidente y vice-presidente del mismo, sin que ninguno de los tres sea ya socio de la citada Federación ni tenga, por consiguiente, responsabilidad social ante la misma, la que por tres veces ha requerido el dinero sin que a estas horas le haya sido entregado. ¿Habrá necesidad de acudir a la justicia burguesa, a esa misma justicia que ellos acudieron, para dar sensación de una inocencia en la que nadie cree, al desaparecer los libros de contabilidad?

¿Dad como esa, de tan pocos escrúpulos, de una costura moral tan insensible hace más daño a la organización obrera y a las ideas de emancipación que todos los Anidos y los Arlequins; es peor que la filoxera en la vid. Por eso a nosotros no tan sólo no nos duele que se hayan ido de la Casa del Pueblo, sino que lo celebramos con profundísima satisfacción. ¿Quién no se alegra de ver desaparecer una epidemia?

## PROPIEDAD Y "PROPIETARIOS,"

De las referencias del discurso pronunciado por don Santiago Alba, en Avila, el día 15 del corriente, entresacamos este párrafo: «Las teorías socialistas, la solución pacífica hacia la conquista de la tierra por el que la trabaja, forman el fondo de los programas liberales en todo el mundo moderno.»

Don Santiago Alba está en un error. Por lo pronto, el Socialismo no es eso.

El Socialismo reclama la propiedad colectiva de la tierra y admite la individual de los productos del trabajo.

Además, tampoco es cierto que ningún programa liberal del mundo proponga eso.

Quienes los proponen son los clericales.

Los beneficiarios de la gran propiedad española, representados por los clericales, han discurrido esta fórmula: Hay que hacer a las obreras pequeños propietarios... para seguir siendo ellos los grandes y enviar a los otros de vanguardia contra el avance de los socialistas. Igual programa defienden los ciento cincuenta diputados clericales del Parlamento italiano.

El mismo propósito informa la mojiganga del Gobierno actual de Rumania, que viene fingiendo aspiraciones a la implantación de una democracia rural, por el reparto de la propiedad..., para crear interesados en contener, a sangre y fuego, la difusión del comunismo bolchevique.

La simple enunciación de ese concepto, bien sea por inconsciencia o por incompreensión, induce a la sospecha de filiación reaccionaria.

No es verdad que el que trabaja la tierra aspire e conquiste. Lo que aspira a conquistar es el fruto. Y el fruto es suyo pero la tierra es de todos. Si aspirase a la conquista de la tierra, y no a la del fruto, ¿cómo se explicaría el señor Alba, ex ministro de Hacienda y enterado prácticamente de estas cosas, que el 80 por 100 de la propiedad rural carezca de inscripción en los Registros, o, en otros términos, que haya renunciado al título de propiedad, para conformarse con el de mera posesión?

El principio de libertad de la tierra y propiedad del fruto es la fórmula de justicia que ningún Gobierno de los llamados liberales a la antigua usanza se ha

atrevido a declarar en ningún país del mundo, ni aun cuando las Monarquías, cristalizaciones de la propiedad, han sido destruidas y reemplazadas por Repúblicas.

Corría ya el año 1880, y todavía Floquet osaba pronunciar, en el mitin de Grenoble, este insultante desatino: «La República será de los campesinos (de los pequeños propietarios) o no será»

Lo ha sido. Por eso es reaccionaria y enemiga del obrero. Por eso, allí, como aquí, las concesiones al obrero no han sido otorgadas: han sido arrancadas.

Todos los falsos liberales, cuando llegan a ese punto, insisten, «ad recalcan-dum», sobre el respeto que, según ellos, se debe al sagrado derecho del dueño que heredó o compró una tierra. Con argumentos absolutamente iguales defendieron durante siglos su sagrado derecho y su sagrada propiedad los dueños de esclavos que heredaban o compraban hombres.

Nosotros, los descamisados, no aspiramos a vulnerar el derecho de nadie. Aspiramos a crear un orden de justicia. Por eso no transigimos con el privilegio, y mucho menos con privilegios tan enormes como ese de la propiedad.

Reconocemos la posesión permanente de la tierra como medio indispensable de asegurar el producto de su esfuerzo al trabajador terrateniente; pero no admitiremos la propiedad individual del suelo, como nunca admitiríamos la propiedad individual de los esclavos.

Tampoco creemos que aumentar el número de propietarios signifique una ofrenda a la justicia.

Si la tierra, instrumento esencial de todo trabajo imaginable, ha de permanecer eternamente en poder de una clase social, ¿qué nos importa que ella sea más o menos numerosa? Disminuida o aumentada, ¿dejarán por eso las otras clases de encontrarse sometidas al despotismo de la que posee?

Una clase social dueña del suelo es dueña de la libertad del resto de los hombres, a quienes puede hundir en la miseria negándoles ocupación; es dueña de las subsistencias, puesto que está en sus facultades impedir la producción a otro; es dueña del voto ajeno, puesto que nadie la obliga a arrendar su tierra a un enemigo; es dueña de la vida humana, puesto que el suelo queda repartido, y los que luego nazcan, vienen ya al mundo sin derecho para usar el suelo, ni aun para pisarle, sin permiso de los ams.

Reflexionad, trabajadores, si en cualquier parte que ahora mismo os encontréis no estáis pagando renta a un propietario por el suelo que huelan vuestras plantas.

Ni siquiera fué un economista, sino un indio de la selva americana, quien, a su paso por Londres, dejó escrita en la frente de Inglaterra, para escarnio de su liberalismo, esta tremenda frase: «El Gran Espíritu me ha dicho que la tierra no puede ser vendida. La tierra es nuestra madre.»

Más que madre. Es nuestro pan, nuestra carne y nuestros huesos. Es hasta nuestro espíritu. «No somos hijos de la tierra», dice don Pio Baroja. —Somos la misma tierra, que siente y piensa.»

Yeuderla a ella es vendernos a nosotros.

No lo aguantaremos. Ni aguantaremos tampoco sacrilegios de la sagrada propiedad como ese, no muy lejano, de Campocerrado, en Salamanca, donde un cementerio fué arado y aventadas las cenizas de los muertos a la vista de sus hijos.

Decretaremos una expropiación. Ah-

ra, mientras aun seamos débiles, difundiremos esta idea por la propaganda. Cuando seamos suficientemente fuertes, la impondremos. Si es preciso, por la violencia, puesto que ese sagrado derecho de propiedad territorial ni tiene hoy día ni ha tenido nunca más fundamento real que la simple, franca, lisa y pura violencia.

También es de justicia este principio: «Cada duro con su dueño, y cada hijo con su padre.»

El productor es dueño del producto, porque en él está su duro y en él ha puesto una paternidad. La tierra es de todos; o, mejor dicho, de nadie, porque no la ha producido nadie.

Habrà quien tenga tierra cuando sea de todos, o, mejor dicho, de nadie; pero pagará a los demás en dinero este favor por lo que valga en sí mismo, y no, como ahora, por lo que él quiera producir.

Sostener otra cosa, no sólo es ir contra la lógica, sino un peligro, que no ha visto el señor Alba.

Los expropiados le atacaremos por retrógrado. Los «propietarios» le atacarán por bolchevique. El es hombre que sabe nadar entre dos aguas. Pero va a encontrarse entre dos fuegos.

Julio Senador Gómez

## EJEMPLO DE TOLERANCIA

### Abd-el-Krim y el P. Revilla

El padre Revilla, un franciscano con mezcilla de (un «Don Alvaro»; no ha vacilado en trocar, siquiera haya sido por unos días, el pardo sayal por el albo equipo musulmán, y si en el silencio recitó la plearía católica, en público acató los preceptos del Koran. A los ortodoxos no les ha parecido pecaminoso todo esto. Y a nosotros mucho menos, claro está.

Lo que a nosotros nos parece es que esa gentileza diplomática del padre Revilla debiera tener una ampliación en España, cristalizando en una tolerancia religiosa que, si bien en los grandes centros de población se ha ido imponiendo contra la voluntad de los neos, en el mapa rural aun no ha tomado carta de naturaleza.

Ni Cristo ni Mahoma han perdido nada de su santidad al ser reverenciados simultáneamente por el padre Revilla, y éste, en cambio, ha quedado bien con los dos, y no peor consigo mismo, pues a su pelleja le libró de un quebranto.

¿Será mucho pedir que hasta en esa tolerancia, en España, no se nos considere con inferioridad respecto de los moros?

Pero es que ese incidente tiene otro aspecto muy interesante: el que ofrece Abd-el-Krim, que si hasta ahora como militar, ha quedado mejor que Berenguer, y como patriota ha superado a Clerva, como hombre de Estado acaba de demostrar que es capaz de echar la zancadilla al mismísimo conde de Romanones (que es echar zancadilla).

Si al mismísimo Gran Turco se le ocurriera enviar un emisario al Gobierno español para decirle que desea establecer en España unas mezquitas para conquistar adeptos a la fé de Mahoma, ¿la que se armaría? Puede que declarásemos la guerra a Turquía mandando la expedición Berenguer. Y, en cambio, Abd-el-Krim, el bárbaro rifeño, el indocumentado, al dársele manifestado por el padre Revilla de hacer allí propagan-

do católicos creando unas escuelas, le ha respondido: «Bien.»

Esta tolerancia contrasta con la cerril intransigencia religiosa española y demuestra, además, que si los moros no están dispuestos a tolerar vasallajes religiosos y políticos, en plan de cordialidad, de respeto del Gobierno español para con ellos, responderían con igual cordialidad y respeto. No ha ocurrido que por ser fraile el padre Revilla ha conquistado la simpatía de Abd-el-Krim, quedando éste en trance de convertirse al catolicismo, ¡no! Es que el padre Revilla, con un acto de tolerancia, de respeto para los musulmanes, ha obtenido un crédito de confianza. Y esto conviene subrayarlo, porque nosotros, abandonistas convencidos, decimos que si en Marruecos ha de estar España ha de ser con tolerancias, con respetos para la fe y costumbres del moro, teniéndole por hermano, no pretendiéndole en vasallaje. Por eso Abd-el-Krim ha dicho claramente: «No siendo con militares, con todos los demás acepto el negociar.»

Y es inútil hacer alardes fanfarrones. Por querer entrar en Beniurriaguél lo pagamos con el derrumbamiento trágico de la Comandancia de Melilla; a pesar del ultimátum de Berenguer anunciando a Abd-el-Krim que entraría en Alhucemas en sangre y fuego si para el primero de marzo no entregaba los prisioneros rescatados y las tropas contenidas en línea señalada por el caudillo moro y bajo el fuego de sus cañones, los Peñones.

El padre Revilla, Juanito Pérez, quien sea. No siendo una representación, un emisario de la pretensión del vasallaje, quien quiera que fuere puede llegar a Abd-el-Krim impunemente. La tolerancia, el respeto, se abren las rutas, por entre las guardias de Abd-el-Krim, hacia el campo de Alhucemas. Nosotros decimos: «Voltemos a la Península.» Quienes digan: «Continuemos en Marruecos», clara tienen la ruta: vayan con el ramo de olivo, con la ofrenda sincera de la amistad, y sea ello pronto, para economía de la sangre y del dinero español, y para que nuevas catástrofes no hagan más insoluble el problema.

## A un.... valiente

No conozco a ese tal Sabater, pero por las trazas de escribir deduzco que debe tratarse de algún fanático anarquista de esos que tanto daño han producido en la organización obrera.

Al escribir mis anteriores afirmaciones que tanto le han sulfurado no me guiaba el propósito de injuriar a los que cayeron en lucha repugnante, si no el de demostrar que estas luchas fratricidas eran contraproducentes para los mismos obreros. Y como quiera que «vos», a falta de mejores argumentos apelais a la habilidad de pretender demostrar que yo injuriaba la memoria de los que sucumbieron, estaba dispuesto en este número a deshacer tamaña aberración, pero ante el artículo por «vos» publicado en «Cultura», mi dignidad personal me veía el poder hacerlo.

Precisamente, por estos mismos procedimientos de que alardeais en vuestro artículo, llevasteis a la organización de Cultura en el abismo en que saca.

Y conste, pues, que yo no admito coacciones de nadie y menos de aquellos que para convencer a los obreros emplean continuos argumentos.

Rechuz con energía la frase de: o de lo contrario apelaré a un freno contundente, frase que es más propia de un mi-

serable al servicio del Libre, que no de un hombre que se dice defensor de un ideal noble. ¡Así, con estos actos de jaque y matón, llevasteis al desastre toda la organización obrera que estaba bajo vuestra tutela.

Seguiré cantando las excelencias de la Unión General de Trabajadores y comentando la historia de lo que fué la C. N. T. y que hoy no es más que un cadáver insepulto, pero que conste que no contestaré a ningún artículo en los que se empleen frases y procedimientos de chulo de taberna.

Sebastián Ferretjans

## La cuadrilla "del Ché," y la huelga metalúrgica

VI

El movimiento metalúrgico, a pesar de su mal planteamiento y de lo peor dirigido se desenvolvía con una firmeza admirable. Los huelguistas luchaban con fé y entusiasmo, obediendo ciegamente cuantas órdenes dimanasen del Comité; estaban acostumbrados a triunfar siempre, si bien bajo otra dirección, y el sentimiento del triunfo era lo único que latía en sus pechos. Desde el primer día de la lucha habían depositado toda su confianza en el Comité y no querían saber nada más que una cosa: luchar para el triunfo. Eran como aquellos soldados disciplinados que emborrachados por la fiebre del patriotismo van a la guerra, entregados como autómatas a sus jefes dispuestos a morir o vencer. A las veinte y pico de semanas de lucha no había pasado por la cabeza de ningún metalúrgico la idea de una posible derrota, y mucho menos disponiendo de un general como el «Ché» que con su palabrería castellana tenía ignorizado el gremio y le hacía comugar con ruedas de molino, teniendo babeados y sometidos como a maniqués a los de la cuadrilla que formaban su estado mayor.

De ahí que fuesen posibles, sin protesta, los graves hechos que llevo expuestos y los que ahora voy a exponer, que pondrán los pelos de punta a cualquiera que tenga sentido de las luchas obreras y de su moral.

Llevaban los metalúrgicos tres meses y pico de lucha sin desmayos y sin que nadie hubiese traicionado la causa ni creyera posible la derrota cuando el Comité, sin dar cuenta a nadie, pactó la entrega de los huelguistas con la Casa Cabrer y Riera, bajo todas las condiciones exigidas por la Patronal en unas bases o reglamento de trabajo que además de infame y vilipendioso suprimía los delegados de taller—cuya conquista había costado otra lucha de diez y siete semanas—y rebajaba el valor de los pluses y horas extraordinarias, modificando además la distribución de la jornada.

La entrega del personal se hizo en estas condiciones indignas y bajo la promesa verbal del Sr. Cabrer de que una vez terminado el conflicto, se atendería a la solución general que se hubiese dado al mismo. Es decir, el «Ché» y su cuadrilla, muy comunistas, muy revolucionarios, se dejaban tomar

el pelo por el Sr. Cabrer y entregaban atados de pies y manos una parte de los huelguistas a las ambiciones y caprichos de la Patronal.

A pesar de ello los huelguistas, tan fanatizados estaban con el «Ché», que de un principio no se dieron cuenta del pastel y aún creyeron que aquello había de ser su salvación. Y el conflicto siguió semanas y meses, mientras el señor Cabrer hacía su agosto y se reía de la candidez de Gilet y demás de la cuadrilla.

Los demás patronos, viendo que el Sr. Cabrer trabajaba, aunque dentro las condiciones impuestas por la Patronal, se pusieron recelosos y empezaron a reclutar esquirols del continente y del interior de la isla, lo cual hizo bastante mella en el ánimo de los huelguistas, yendo poco a poco enfriándose sus entusiasmos, máxime viendo que los de la Casa Cabrer y todos los del Comité trabajaban y ellos no podían llevar un pedazo de pan a sus casas.

A las 26 semanas de huelga ya no había esperanza de triunfo, y una medida muy acertada hubiese sido dar oficialmente por solucionado el movimiento. Así al menos se hubiese evitado la desmoralización de los huelguistas y salvado nuestra organización, que ha quedado deshecha por mucho tiempo. Pero esto, para el «Ché» y su cuadrilla, era bochornoso, indigno, y hasta que hubiera un huelguista no darían por solucionado el movimiento—decían. Pero mientras tanto todos ellos trabajaban, dejando el movimiento a merced de las olas.

No querían solucionar la huelga oficialmente aunque la veían perdida, y la misma semana 26, particularmente, autorizaban a los obreros de la Fundación Mallorquina para que pactaran particularmente con el patrono, presentándose al trabajo humillados y vencidos. En rigor, puesto que oficialmente continuaban la huelga estos obreros cometían una traición, aunque autorizada particular y secretamente por el Comité, pero éste, oficialmente, no tan sólo no les declaró traidores, sino que les impuso una cuota de huelga de medio jornal por semana, dándose el caso, tal vez nunca visto, de que un Comité de huelga que oficialmente tiene escrúpulo de solucionar una lucha no los tiene para sancionar una traición a esta lucha y reconocer a los oficialmente traidores con deberes y derechos de asociados.

Y lo peor no fué esto, sino que al enterarse el compañero Cabotó, que a pesar de hallarse disconforme con el planteamiento y dirección de la huelga se había mantenido firme en ella y había renunciado a cobrar el jornal de huelguista, que supone un regalo a La Metalúrgica de más de 500 pesetas, al enterarse de que el Comité admitía cotizaciones de los que habían acudido a trabajar en la Fundación Mallorquina bajo las condiciones de la Patronal y sin estar resuelta la huelga por La Metalúrgica, al lunes siguiente se fué también al trabajo. Pero ¡qué fué! Tróyal Enseguida se alborotó la cuadrilla del «Ché» y todo fueron excomuniones contra Cabotó, declarándole traidor y otras yerbas. ¡Total porque Cabotó es un simpático socialista y el único que podía exigir a la cuadrilla respon-

sabilidades por haber previsto y anunciado el desastre.

Pero yo digo: reto a cualquier energúmeno de la cuadrilla del «Ché» a que demuestre públicamente que Cabotó ni ningún metalúrgico de los que fueron a trabajar después de hacerlo los de la Fundación Mallorquina hayan sido traidores, y reto también a los de la misma cuadrilla a que demuestren que ellos no lo ¡han sido no una, sino dos y tres veces.

Mientras tanto dejo el resumen de esta campaña para el próximo número.

Un metalúrgico

## Casas baratas

El Delegado Regional de Estadística del Instituto de Reformas Sociales don José Equía y Arguimbau nos ruega la inserción del presente escrito.

«Habiéndose enterado esta Delegación de Estadística del Instituto de Reformas Sociales de los perjuicios que causa el concepto erróneo, propalado por distintos elementos extranjeros a la aplicación de la Ley de Casas Baratas, de que no existe en Palma Junta de Fomento y mejora de habitaciones baratas, que describiera la opinión, por no saber a quien dirigirse los que de el funcionamiento de esta Junta necesitan, es conveniente para conocimiento del público hacer constar lo siguiente.

1.º—Que existe en Palma una Junta de Fomento y mejora de habitaciones baratas legalmente constituida por R. O. del Ministerio de la Gobernación de 28 de Mayo de 1914, cuya Junta no ha sido disuelta.

2.º—Que a consecuencia de no cumplir el Excmo. Ayuntamiento de Palma con lo dispuesto en el art.º 7.º de la Ley de Casas baratas y 78 del Reglamento para su aplicación; a juicio del Instituto de Reformas Sociales y Excmo. Señor Ministro del Trabajo, consignando en sus presupuestos la cantidad necesaria como venía haciendo desde 1914 a 1921, para cubrir las atenciones de esta Junta, el Excmo. Señor Ministro de la Gobernación para que si a bien lo tenía, diese las ordenes oportunas al Excmo. Señor Gobernador de Palma para que exigiese del Ayuntamiento el cumplimiento de los deberes que le impone el artículo 78 del Reglamento de 14 de Mayo de 1921 para la ejecución de la Ley de Casas baratas, dispuso, con fecha 26 de Octubre de 1921, suspender el funcionamiento de la Junta de Palma, hasta que el Municipio subvencione en la medida necesaria para los gastos que ocasiona esta Junta, pasando interin sus atribuciones al Instituto de Reformas Sociales.

3.º—Que por consiguiente deben dirigirse al Instituto de Reformas Sociales (Ponjejos—Madrid) todos los que hubieran de hacerlo a la Junta de Fomento y mejora de habitaciones baratas de Palma de Mallorca, siendo esta la única entidad a quien deben dirigirse las peticiones de informe en todos los asuntos que se relacionan con la Ley de Casas baratas, la tramitación de las denuncias por infracciones de la mencionada Ley la legalización de los contratos de inquilinato y de aquello que a las Juntas encomienda la Ley cuya aplicación y cumplimiento corresponde al Ministerio del Trabajo, y de modo inmediato al Instituto de Reformas Sociales del que depende el servicio especial de Casas ba-

ratas y la inspección necesaria en estas edificaciones, así en construcción como ya terminadas.

El Delegado, regional

## Reunión de Albañiles

Como ya se había anunciado el pasado viernes tuvo lugar en la Casa del Pueblo una reunión de albañiles y similares para tratar de constituir otra Sociedad que estuviese conforme en formar parte de la Federación local.

Asistió numerosa concurrencia. Presidió el acto el compañero Antonio Valls, quien en breves palabras explicó el objeto del acto, que era el propósito de formar una verdadera Sociedad que encarnase el pensar de la mayoría de albañiles.

El compañero Bosch en representación de la Sucursal de la Vileta, dijo que en junta general, acordaron por unanimidad el pertenecer a la Casa del Pueblo y por lo tanto—dijo—podeis contar para la nueva organización con 114 compañeros de la Vileta; el compañero Enlito en representación del Pont-d' Inca hizo idénticas manifestaciones. Llevaba representados 100 compañeros. Un delegado de Son Sardina dijo que aún no se habían reunido para tratar el asunto pero que podía adelantarse que el espíritu de los afiliados era el pertenecer a la Casa del Pueblo.

A continuación, hablaron Vicente Torres por los escultores de piedra, Bernardo Escanellas por los ladrilleros y los compañeros Ferretjaña (S.), Thomas, Mora y Bisbal (A).

Con ligera discusión aprobóse el nuevo reglamento que se encabezará con el título de «EL TRABAJO Sociedad de Albañiles y Similares de Palma y sus contornos».

Dióse lectura a una lista de adheridos de la que pudimos recoger los siguientes datos: de los Hstaleta 38 compañeros, de la Sociedad 19, de Sta. Catalina 5, y de Palma 40.

Y con gran entusiasmo levantóse la reunión, que fué un verdadero éxito.

## «Lorenzo Bisbal»

Este nombre, por demás conocido, tuvo la suerte la semana pasada de ser escogido como tema de dos artículos que vieron la luz en «Cultura Obrera» uno y en «Aires de Fuera», de Mahón, el otro. El que publicó el órgano de los anarquistas (?) palmesanos tenia ¡naturalmente! a desprestigiar la persona de nuestro director, presentándolo como un trasto viejo, ruin y sin ideales. Otras veces el mismo periódico ha sido aún más duro con él, llamándole canalla, vendido y otros motes por el estilo. Lo cual ya nos extraña de quienes, por otra parte, consideran a Bisbal un «Don Nadie», a pesar de ocuparse tanto de él.

El de «Aires de Fuera» lleva la firma de su director compañero Víctor Rotjer, hombre a quien personalmente no conoce Bisbal, por lo que son más de agradecer los elogios que hace de él en su largo y razonado escrito, el cual no reproducimos íntegro por humanidad más que por modestia.

Si, por humanidad. Después de los muchos disgustos que venimos dando a los anarquistas—por higiene social, des-

de luego—estamos seguros que la publicación en estas columnas del trabajo íntegro de Víctor había de producirles un ataque cardíaco de esos que ocasionan muerte repentina, y nosotros, humanos ante todo, no queremos ser causa de un crimen.

Sin embargo, queremos copiar algo de lo mucho que dice el camarada Rotjer para ver si alguien se da por aludido o entiendo lo mucho que no dice. Hé aquí el contenido de dos párrafos:

«Y este hombre (Bisbal) ha sido siempre y continúa siendo insultado, escarnecido, calumniado por los más ignorantes, por los más imbeciles, por los analfabetos, por los impotentes, por los que, para vergüenza y escarnio de los trabajadores palmesanos, han sido hasta hace poco los directores de su organización—¡alguno bien conocido de nosotros!—, sin más méritos, sin más condiciones para ello que su audacia, su ineptitud y su desvergüenza».

«Le han tildado de vendido a la burguesía, de la que es un formidable y temido enemigo, le han acusado de mancharse las manos con el oro de los millonarios... Y Lorenzo Bisbal, enfermo, mal alimentado, tiene que trabajar muchas horas, muchas, para poder atender a las necesidades y al sustento de los suyos; la honrada pobreza de su hogar, su vida modestísima y preñada de privaciones, son la réplica más elocuente a las canalleceas y cobardes calumnias de los que sobradamente saben que faltan descaradamente a la verdad y que son los que sólo se mueven a impulsos de bajas y rastreras pasiones y los únicos que con su actitud despreciable y tan falta de contenido ideal, hacen al mismo tiempo el juego al fracasado e injusto régimen capitalista.»

No queremos copiar más. Estos dos párrafos del artículo del director del querido colega mahonés «Aires de Fuera» contienen una fotografía exacta de la verdad, tanto por lo que se refiere a nuestro amigo Bisbal como a sus detractores. Únicamente, antes de terminar, queremos expresar al compañero Víctor Rotjer, en nombre de la redacción, nuestro agradecimiento por las palabras laudatorias que dedica a la persona de nuestro director.

OBREROS: Suscribíos a «El Socialista», «Aires de Fuera» y «EL OBRERO BALEAR».

EN EL AYUNTAMIENTO DE ALARÓ

## Impresiones de un espectador

El asunto de la cloaca va a tener una cola más larga que el cometa de Hadley; y esto que hace un mal olor que empieza a asfixiar al pueblo, que siempre resulta la víctima de todas las cloacas políticas de la burguesía.

A la sesión del día 6 asistió mucho público deseoso de presenciar como se liquidaba la cuestión de la dichosa cloaca y sus cuentas. Pero nada, en vez de la deseada liquidación la cosa se complicó con nuevas denuncias del concejal socialista Rosselló sobre otra cuenta de otra parte de la cloaca, presentada por el mismo lagarto maurista, que parece va protegido por la coraza de la mayoría mauro-conservadora,

que está enseñando la oreja en el asunto. Pues hasta en *Mariné* y en *Chesch Dragó* ya creen que entre *en moix* y *Abd-el-Krim* hay algún gato encerrado. ¿Quién lo soltará?

Otra cuentita del lagarto sobre ciertos trabajos efectuados en un puente quedó ocho días sobre la mesa a petición de *Se Maquineta*.

A la sesión dejaron de asistir tres miembros de la ganadería musulmana.

El día que tengan que aprobarse las cuentas del Gran Capitán maurista no faltará ninguno. Pero el público presagia que habrá toros y tiene gran ansiedad por asistir a la corrida. Y según dicen, si pasa el chanchullo, pedirá caballos.

En Tonteu de L'ordemunt

## Esporlas

La Federación Obrera esporlerense en Junta General acordó por unanimidad suscribirse con 5 pesetas mensuales a la suscripción Pro-OBRERO BALEAR, habiendo satisfecho ya la mensualidad correspondiente al mes de Mayo último.

Nos complace ver el interés que se han tomado los compañeros esporlerenses por nuestro semanario, cuyo ejemplo debiera cundir en todas aquellas Sociedades obreras de Palma y de la isla entera que aprecian al periódico que defiende sus intereses, para asegurarle una vida de menos estrechez.

Agradecemos a la Federación Obrera esporlerense la solidaridad que nos presta.

## Binisalem

Desde que en este pueblo se constituyó la Sociedad de obreros zapateros, todos los años se ha celebrado la fiesta Internacional del trabajo o sea el 1.º de Mayo, haciendo como es debido la manifestación por las calles de la población y mitin en el local social, aprobándose conclusiones de carácter internacional, nacional y local, y, para que se vea el grado de cultura de nuestros ediles, expusieron las de carácter local, que fueron presentadas a nuestro Ayuntamiento y que los concejales «charlot», «diestro», «Quijote» y comparsas, rechazaron y protestaron por el atrevimiento que dicha entidad tuvo al presentarlas (menos el señor Marcó y los liberales que emitieron el voto con el camarada Pol para su aprobación). Hélas aquí: Fundación de una escuela graduada, construcción del mercado de la carne en los alrededores de la Plaza de la Iglesia, por ser el lugar más céntrico y más apropiado

para evitar la introducción en el mismo de carnes clandestinas, que tan peligrosas son para la salud pública, y además por ser una fuente de riqueza para el municipio, el hacerlo en buenas condiciones de explotación.

¿Qué podemos esperar de hombres que desatan en público la cultura de un pueblo y la higiene del vecindario? Además, ¿Pol no propuso, que se analizaran los vinos de venta pública y la leche? ¿Cuántas multas se han impuesto por adulteración de dichos artículos? ¿Se puede saber?..... Todo será perder el tiempo, porque nuestros ediles son como muebles de lujo, que sólo sirven para ostentación y adorno, sin ninguna utilidad práctica.

Ellos, para procesiones y fiestas de bombo y platillos, gastando de los fondos municipales los cirios que emplean en las mismas. Y..... paga pueblo, que bien lo mereces. Por tanto.

En la sesión del lunes último don «Quijote» notó que había mucho público y que un individuo se moría de risas escuchando sus desatinos, y.... ¡aquí fué Troyal Arremetió, lanza en ristre, contra el público y a no ser por Sancho Panza que tuvo tiempo de cojer a su rocinante por el rabo y lo hizo rodar por el suelo, hubiera habido can-can.

Vamos, Sr. D. Quijote; prudencia, prudencia, y si tiene nervios, la tila es muy buena.

Hasta otra.

LUX

Binisalem 6 Junio, 1922.

## La huelga de bancaleros de Alaró

¡Viva la Unión!

Como saben nuestros lectores el día 22 del próximo pasado mes de Mayo fué declarada la huelga de este ramo a causa de una petición irrisoria y la mala cisaña de unos patronos, los cuales soñaban con ver rendidos a sus plantas y pisoteados por ellos a todos los de este gremio.

¡Pero cuánto se han equivocado estos señoritos con su orgullo dictatorial!

Vamos por partes.

1.º Los primeros seguidamente ob-

laron por buscar trabajo a todo trance de cualquier clase fuera y procurar con todos sus medios atraerse a aquellos obreros que no estaban asociados y podían hacerles traición, lo que consiguieron con poco esfuerzo, sólo faltaron dos viejos y en *Pep Fernando*, este último según se dice de vulgo tampoco quería hacer traición a la noble causa, pero da la casualidad que tiene dos hermanos aspirantes a capataces y un capataz entre nosotros es el encargado de la dirección de una obra cualquiera pero con la condición de que debe ejercer de *butche* coaccionando a los obreros en cualquier conflicto que surja para que hagan traición a los demás y suelen ganar unas 50 pesetas semanales y muy bien vistos de sus patronos, pues estos dos tíos insultaron hasta con mala forma a su hermano, consiguiendo ellos su pretensión. Y ya me teneis en *Pep Jent* de esquil.

2.º Los patronos cuando vieron que los huelguistas luchaban cada día con más entusiasmo, seguros en la victoria, y con ánimos de doblarles la testardez, acudieron personalmente a los colonos donde se daba trabajo a los huelguistas para que se abstuvieran de ello con el fin de dificultar la marcha del movimiento, pero fueron frustrados sus planes, nada consiguieron, quedando muy mal parados.

El día 5 a las 10 de la noche llamó el Alcalde una Comisión de ambas partes para ver si se hallaba alguna fórmula de arreglo, lo que de veras es muy extraño que hasta este día no tomara ninguna iniciativa.

De la reunión no se pudo sacar nada porque dado lo avanzado de la hora fué imposible reunir a todos los obreros, no obstante fué una Comisión para cumplimentar las indicaciones de la primera autoridad y aunque no se concretase nada se vió que los patronos reconocen su error demostrando deseos de entrar en vías de arreglo.

Los obreros no podrán tomar ninguna decisión hasta pasados 15 días, ya que su modo de trabajar cuando salen del pueblo es por quincenas.

Así se encuentra el conflicto de estos valientes camaradas que no vacilarán en cualquier sacrificio para que sus planes no se salgan con la suya.

Adelante, compañeros. Desafiad todos los obstáculos, no temáis que vuestro sacrificio en la lucha será la demostración patente de que sabeis permanecer unidos y fieles a vuestra causa.

Reporter

## Para los Jurados obreros del "Tribunal Industrial", de Palma

El compañero Juan Payeras no publica la inserción de lo siguiente:

Ante el mutismo demostrado por las autoridades judiciales al no interesarse por la renovación del personal que constituye dicho organismo, y, ante los perjuicios que irroga el tener que desempeñar un cargo forzosamente, desempeño que sólo es de cuatro años según la Ley y el jurado actual lleva ya nueve actuando, pues fué elegido en Abril de 1913, y por añadidura aún no se vislumbran propósitos de renovarlo, hemos creído conveniente citar a una reunión a los que aún formamos parte de dicho Tribunal Industrial.

Dicha reunión tendrá lugar el próximo Sábado día 10 del corriente a las 9 de la noche en el Salón de Lectura de la Casa del Pueblo.

De veinte que fuimos elegidos, según disposición legal, solamente quedamos doce, los demás, o han fallecido, o se hallan ausentes. Los que aún sufrimos la *benevolencia* del cargo somos: Colom, Ferretjans, Llabrés Albertí, Gomila Cruellas, Valls, Bauzá, Planisi, Roca, García, Quetglas, Rullán, Quevedo y Payeras. Los fallecidos son Roca Hernández, Culabram, Roselló (panadero) y Jaime Llabrés. Se han establecido en otras localidades; Carreras, en América; Pérez Soler, en Francia; Paul, en Menorca y Bartolomé Mora, en Barcelona.

Por lo tanto, creemos inoportuno llamar más la atención sobre el particular a los jurados obreros (nos consta también son bastantes los señores patronos que se quejan de tal anomalía) y a propósito hemos convocado la citada reunión.

NOTA: Esta convocatoria es particular y a iniciativa de J. Payeras Pizá.

Imp. Roca, Ferrer y C.ª—Socorro, 92

## La Americana

Zapatería de Antonio Negro

Calzado de lujo a medida y confección. Esta casa garantiza su calzado. No dejarse engañar, no compren Vds. calzado sin antes visitar esta casa.

84 Jaime II, 84. Palma de Mallorca

Zapatería LA ARGENTINA

de FRANCISCO PUIGSERVER

Frente a la tienda EL BARATO

ESPECIALIDAD EN SANDALIAS

Jaime II, 82 Palma de Mallorca

## AVISO

Los legítimos despertadores alemanes, se venden en la

Relojería de NAVARRETE

al precio de D'EZ PESETAS uno, Siete Esquinas, 24.—PALMA